

## DISCURSO IPGH

VI-2010

Dr. Héctor Oscar Pena, Presidente del IPGH  
Dr. Santiago Borrero Mutis, Secretario General del IPGH

Distinguidos miembros del presidium

Señoras y señores,

Instituido en el año de 1988, el premio de Historia Colonial de América "Silvio Zavala", en sus quince ediciones celebradas, incluida la presente, ha impulsado de forma decisiva el trabajo de decenas de historiadores provenientes de la mayor parte de las naciones que integran la comunidad del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Con ello no sólo se honra la trayectoria académica que en este campo del conocimiento ha caracterizado la obra del Dr. Zavala, sino honra al mismo IPGH al reconocer, con ello, a uno de sus más dedicados y prolíficos constructores.

En la presente edición he sido convocado para formar parte del jurado calificador y unir mi labor de escrutinio al que llevaron a cabo con inteligencia y entusiasmo las doctoras Alicia Puente Lutteroth y María Cristina Torales Pacheco. Llevar a ejecución esta deferencia ha sido a la vez que aleccionadora, nada sencilla dado el excelente nivel académico de los cinco trabajos concursantes. En esta ocasión, la complejidad de la decisión que tomamos en conjunto tuvo que ver con la tendencia que se observa en la investigación histórica y las ciencias sociales en general en años recientes, respecto al cruce que los investigadores llevan a cabo de las tradicionales fronteras disciplinares y ubicar el abordamiento y explicación del fenómeno histórico en un amplio horizonte en el que se le observa acompañado por las metodologías propias de la antropología, la geografía, la sociología y la demografía, entre otras. Ciertamente esto no es nuevo, en todo caso lo que llama poderosamente la atención es que esta práctica es ya común en la mayoría de los trabajos de investigación histórica, si bien el desafío consiste en obtener al final del proceso los resultados deseados.

1

No puede ser de otra forma, entonces, que el trabajo premiado en esta edición responda en forma sobrada a éstas y otras cualidades académicas. Se trata en efecto del libro de María Ximena Urbina Carrasco titulado *La frontera de arriba en Chile colonial. Interacción hispano-indígena en el territorio entre Valdivia y Chiloé e imaginario de sus bordes geográficos, 1600-1800*, editado en Valparaíso, por el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, año de 2009.

Con el despliegue de un notable aparato crítico, sustentado éste en la consulta de una amplia y pertinente variedad de fuentes documentales españolas, chilenas y catalanas, así como la incorporación de una extensa selección de bibliografía especializada en el tema, la autora plantea el proceso de descolonización que se dio en una amplia franja territorial localizada entre los ríos Toltén, por el norte y el canal de Chacao, por el sur, en el Chile del siglo XVII, a raíz del alzamiento de los indios huilliche y mapuche entre los años 1598-1604. La rebelión de los indígenas, supuso el surgimiento por sí de una línea fronteriza que condicionó el dominio español del área durante los siguientes cien años generándose así lo que define la autora como un fenómeno de frontera, caracterizado por una amplia franja territorial que reconstruye en su investigación en

su perfil antropológico y cartográfico, paso a paso. Destaca en ese proceso de interacción fronteriza, entre otras cosas, el papel que jugaron las malocas, llamadas así las expediciones de captura de indígenas que llevaron a cabo los españoles para alimentar la economía esclavista local. De igual forma adquiere relieve en el trabajo, la descripción de los empeños fallidos de los jesuitas por penetrar en las regiones apartadas y poco exploradas cercanas al lago Nahuelhuapi con fines evangelizadores.

Si bien no se trata de un estudio de geografía histórica en estricto sentido, el libro reúne características propias de esa disciplina que la autora combina formalmente con el análisis histórico de las sociedades asentadas en el área geográfica de estudio. Nos encontramos, en suma, en presencia de un trabajo académicamente consistente y que abre nuevas rutas en el conocimiento del tema abordado.

2

Tomada la de suyo difícil decisión del premio, consideramos que la calidad de las cuatro obras restantes las hacía merecedoras de un reconocimiento similar. La solución adoptada fue abrir, como se ha hecho ya en anteriores ediciones, una mención honorífica. Ésta recayó en el libro póstumo de Josefina Muriel y Luis Lledías titulado, La música en las instituciones femeninas novohispanas, editado en México bajo el patrocinio de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad del Claustro de Sor Juana, año de 2009. En esta obra los autores llevan a cabo un rescate de la participación femenina en el arte musical de colegios y conventos del periodo novohispano, editando una colección documental en partitura.

El mérito de esta obra descansa, sobre todo, en la labor desarrollada en torno a la documentación y rescate de una expresión de la música virreinal de México, presente en determinados ámbitos femeninos, esfuerzo que podemos considerar relativamente nuevo, si tomamos en consideración que en los años sesenta del siglo pasado todavía no existía siquiera un catálogo de las partituras resguardadas en los archivos de la Catedral Metropolitana. La edición se hace acompañar, además, de un disco compacto en el que se interpretan bellas selecciones de la música anotada en las partituras.

Enhorabuena pues a las obras premiadas y muchas felicidades.

3